



«Auxilio Social» se ha encargado de asistir a millares y millares de refugiados, tanto a los que se amontonan en las ciudades que una tras otra conquista nuestro Ejército, como los que Francia generosamente nos devuelve; famélicos y miserables, y que son recibidos en la España de Franco con cocido humeante y sonrisas.

Y la Ficha Azul, con sus aportaciones en especie y en metálico y la Obra Nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño cuya primera tarea ha sido cobijar a los niños sin padres en Hogares llenos de sol y de ciencia, de confort y ternura, y ofrecer el refugio en sus Guarderías a los pequeñuelos cuyas madres se ven imposibilitadas de cuidarlos durante el día.



Pero lo que hoy realiza «Auxilio Social» como remedio heroico de tiempos heroicos mañana, en creciente estado de normalidad cambiará de forma y de fondo. A compás que se formen de nuevo los hogares, que trabajen el padre o la madre, irán despo-blándose los comedores

«Auxilio Social» entró con panes blancos y bolsas de comida al ritmo de las primeras fuerzas y de las últimas balas en la desolación de ciudades y pueblos, y limpia locales, encala paredes y abre a las pocas horas sus comedores, cuyos muebles, vajillas y hasta floreros, preparados de antemano, aguardaban entrar en acción.

